

COLABORACIONES

Este año nos hemos animado a estudiar Teología. A principios de octubre empezamos un diplomado en el Instituto Teológico Verbum Dei san Pablo Apostol. Solo buscábamos calmar nuestra ansia por saber, encontrar respuestas a nuestra fe que dieran sentido a nuestros sentimientos, y que este saber nos acercara más al Señor.

Estamos finalizando el primer año del diplomado, y cada vez somos más conscientes de la importancia de la formación para vivir la fe. Profundizar nos ayuda a comprender el porqué de las cosas y cómo todo está relacionado; las obras y las palabras toman sentido. Conocer a Dios hace que nuestro amor sea más agradecido y más compasivo, lo que nos ayuda a que el encuentro personal con el Padre sea más puro. **Os invitamos a que experimentéis el placer de conocer, todavía más, al Señor; la oferta formativa es muy amplia, y muchas veces, la tenemos muy cerca.**

Estudiar no solo nos ha acercado más al Señor, también estamos aprendiendo a conocernos y a conocer a los demás. En definitiva, estamos caminando para poder transmitir la alegría de sentirnos amados, y sobre todo, estamos buscando respuestas a nuestras oraciones personales: "tu sabes que te quiero, pero ¡aumenta mi fe!".
Pepe y Elena

AVISOS

SANTA RITA DE CASIA (Patrona de los casos imposibles y de las Amas de Casa).- Durante estos días se está celebrando la Novena a Santa Rita y el próximo miércoles 22 de mayo a las 18:30h en la Capilla de las Madres Agustinas celebraremos su fiesta.

PASCUA DEL ENFERMO.- El próximo domingo 26 de mayo a las 17h en la Capilla de la Residencia tendremos una celebración pascual para rezar por los enfermos y conferir el sacramento de la Unción de enfermos a los residentes. Recemos por todos ellos.

CATEQUESIS DE INFANCIA.- Este sábado los niños de segundo de catequesis tendrán una actividad de fin de curso y los de primero, el próximo lunes 20. A partir del domingo 26 comenzarán los turnos de la celebración de la Primera Comunión.

III ENCUENTRO DE LECTORES.- Tendrá lugar este domingo 19 de mayo a las 18:00h en la Parroquia de El Salvador. El propósito de este pequeño encuentro es compartir experiencias, dudas y seguir creciendo y recordarnos que debemos ser auténticos pregoneros de la Palabra. Culminaremos este encuentro con el Rezo de Vísperas.

EXPOSICIÓN PULCHRITUD FIDEI.- Templo de Santa María del 10 de mayo al 14 de julio. Horario: viernes de 16h a 19h, sábados de 10:30h a 14h y de 16h a 19h y domingos de 10:30h a 14h.

SÍGUENOS EN:  Comunidad cristiana de Requena www.iglesia-en-requena.es



2018-2019

Objetivo Curso Pastoral

en Cristo **PROFUNDIZAR** en la celebración de la fe como cimiento fundamental de la acción evangelizadora de nuestra Comunidad

HORARIOS DE MISAS

De lunes 20 a viernes 24:

9:00h Capilla Residencia
18:30h Capilla Madres Agustinas
19:30h Parroquia San Nicolás

Sábado 25:

9:00h Capilla Residencia
9:30h Capilla Madres Agustinas
18:30h Capilla M^a Inmaculada
19:30h Parroquia San Nicolás
20:00h Parroquia El Salvador

Domingo 26:

9:00h Capilla Residencia
9:30h Capilla Madres Agustinas
12:00h Parroquia El Salvador
(Primeras Comuniones)
12:00h Capilla del Cementerio (Fiesta de la Virgen de la Caridad)
19:30h Parroquia San Nicolás

COMUNIÓN - V Domingo de Pascua Ciclo C
COMUNIÓN - V Domingo de Pascua Ciclo C

Hoja Parroquial Comunión

Comunidad Cristiana de Requena

Año I

Mayo 2019 - Parroquias de El Salvador y San Nicolás

n. 25

¿Me amas?



EDITORIAL

La Pascua es tiempo para experimentar y gozar del amor de Dios manifestado en el corazón humano de Cristo. ¡Qué gran misterio el del amor humano!, pero... ¡qué gran misterio aún más grande es el Amor de Dios! Pensamos que nuestro amor es perfecto e ilimitado, pensamos que nuestro amor es el mejor sentimiento que brota de nuestras vidas, pero vemos en muchas ocasiones que no siempre se manifiesta así. Cada vez más (por desgracia) el amor humano sucumbe a los egoísmos, a la comodidad y al poder.

¡Qué pobre y limitado es nuestro amor! Pero en el fondo sabemos y experimentamos que, cuando éste se vive generosamente, nace en nosotros un deseo de eternidad; es como si ese sentimiento nos empujara hacia algo más trascendente que el simple hecho de darnos al otro y, si buscamos de dónde brota esta experiencia, descubriremos que esa fuente es el corazón mismo de Dios, pues con amor fuimos creados, con inmenso amor nos salvó y con un amor más grande nos espera para acogernos eternamente el día que dejemos este mundo. Así nuestro querer es la huella en nosotros de ese

querer profundo, ilimitado y paciente de Dios.

San Pedro tuvo que aprender esta lección sublime. Hasta tres veces Jesús le pregunta: «¿Me amas?», dándole la oportunidad de entender y aceptar que él nunca sería capaz de corresponder al amor de Dios si antes no se dejaba amar por Él. De este modo el orgullo de Pedro fue herido y derrotado definitivamente; de ahí esas hermosas palabras: «Señor, tú lo sabes todo, sabes que te quiero». A lo que Jesús, lleno de misericordia y comprensión, responde nombrándolo cabeza de la Iglesia.

También nosotros debemos aprender del amor de Cristo y cimentar nuestras vidas y nuestras relaciones personales en Él. Entonces veremos cómo nuestro amor tiende a su fuente, cómo se eleva y es capaz de trascender nuestros caprichos personales y sacar, entonces sí, lo mejor de cada uno de nosotros. Por esto mismo, el Señor todos los días nos pregunta como a Pedro «¿me amas?, ¿me amas más que estos?». Y nosotros con Pedro le decimos: «Señor, tú lo sabes, tú sabes de nuestras limitaciones, pero queremos amarte como tú nos amas; tú sabes que te quiero, pero ¡aumenta mi fe!».

Por lo tanto, para responder a este amor no hay que mirar hacia nosotros, sino hacia el Señor, pues solo Él nos dará la fuerza que necesitamos para amarle como Él nos exige, amarle como Él nos ama, sin condiciones.

Que en estos días de la cincuentena pascual más que nunca podamos sentir el amor de Cristo resucitado, ese amor que renace, con más fuerza que nunca, del sepulcro y que ha permitido, no solo descubrir la gran bondad de Dios nuestro Padre, sino un amor que lo hace todo nuevo. Renovemos nuestras vidas, nuestro pueblo, nuestra sociedad, nuestro mundo, con el amor que todo lo puede, con el amor de Cristo Resucitado.

VUESTRO PÁRROCO

VIDA PASTORAL

CAMPAÑA DECLARACIÓN DE LA RENTA

El Consejo Diocesano de Asuntos Económicos, presidido por el Sr. Arzobispo, nos ha remitido esta nota con motivo de la campaña de la Declaración de la Renta, que dice así:

Queridos hermanos: Todos somos corresponsables de la vida de la Iglesia y de nuestra parroquia. Hemos de estar agradecidos con la multitud de dones que hemos recibido de Dios y que debemos poner al servicio de todos.

El Señor también nos concede bienes materiales para ser compartidos. Una manera muy efectiva de hacerlo, durante estos días, es comprobar que hemos marcado la casilla de la Iglesia en la declaración de la renta, y también la de otros fines sociales, si así lo consideramos oportuno.

Les damos las gracias por asegurarse que han realizado este generoso gesto, que no supone pagar más ni que le devuelvan menos, y que materializa su ayuda a que la Iglesia, como madre, pueda seguir ejerciendo su misión propia: el culto, el apostolado, la caridad.

Les pedimos también que animen a sus familiares y amigos a marcar estas casillas, manifestando de esta forma nuestro compromiso con la misión y las actividades eclesiásicas. Que el Señor les premie todo el bien que hacen.

«Hay tres cosas difíciles de ocultar: el humo, un camello en el desierto y el amor». Proverbio árabe



El Santo de la Semana

SANTA RITA DE CASIA

22 de mayo

Rita nació en la aldea de Roccaporena, 5 km al oeste del pueblo de Casia, en la provincia de Perugia (Italia), hacia el año 1381.

A pesar de que quería ser monja, cuando tenía 14 años de edad sus padres la casaron con un hombre de pueblo, llamado Paolo Mancini. Con su esposo tuvo un mar de sufrimientos, pero ella se consolaba en la oración y le devolvió su crueldad con bondad, logrando su conversión a Cristo con el paso de los años.

Un antiguo enemigo lo asesino, dejándola viuda con varios hijos. Se dedicó a educarlos cristianamente, pero el Señor la probó con la muerte sucesiva de sus hijos, y decidió hacerse religiosa. Hubo de superar muchas dificultades para lograr su deseo, pero por fin pudo profesar en el monasterio de monjas agustinas de Santa Magdalena de Casia.

Dentro del convento, fue ejemplar por su ardiente espiritualidad, espíritu de sacrificio y caridad. Devotísima de la Pasión del Señor, tuvo la experiencia mística de sentir que una espina de la corona del Señor se le clavaba en su frente. Tras una larga enfermedad, falleció el 22 de mayo de 1447. Fue beatificada el 1 de octubre de 1627 por el papa Urbano VIII, y canonizada por el papa León XIII el 24 de mayo de 1900.



EL AÑO LITÚRGICO (PARTE I)

Para el cristiano el tiempo no es solo un devenir de días o de años; el tiempo de la vida cristiana tiene como eje el acontecimiento histórico de la persona de Cristo. Por tanto, podemos hablar de dos formas de entender el tiempo: por un lado, podemos referirnos a él como CRONOS, como sucesión de eventos, pero también hablamos del tiempo en el sentido de KAIRÓS, como «momento» en el que Dios manifiesta su acción en favor de los hombres entrando en la historia de un modo totalmente único y singular, convirtiéndola en una verdadera «historia de salvación».

Estas dos formas de concebir el significado de lo temporal han llevado a configurar el tiempo en lo que la Iglesia ha denominado como «Año litúrgico», mediante el cual no solo se distribuyen en un marco temporal los misterios de la vida y la obra de Cristo, sino que orienta la vida cristiana hacia el encuentro definitivo con Él.

Se cree que, cuando Jesús celebró la Última Cena con sus discípulos, respetando la tradición judía de celebrar la pascua o PÉSAJ (el paso del pueblo de Israel a través del Mar Rojo hacia la tierra prometida) debió haber sido una noche de luna llena; de ahí que la Iglesia fije gran parte de su Año litúrgico a partir de la primera luna llena de la primavera, noche en la que celebra el acontecimiento más importante de la fe cristiana: la Resurrección de Cristo de entre los muertos.

La Iglesia, pues, marca la Pascua como el centro del Año litúrgico y, como consecuencia, las demás fiestas que se relacionan con esta fecha cambian de día. Así, a partir de la fecha de la Resurrección, se establece el Miércoles de Ceniza, la Cuaresma, los días de la Semana Santa y, posteriormente, la Cincuentena pascual y las fiestas que en ella se celebran. Otro eje secundario, pero no menos importante, es el nacimiento de Cristo, el 25 de diciembre, día pagano del nacimiento del dios Sol, a partir de esa fecha se establece el final y el inicio del Año litúrgico.

Podría parecer que el Año litúrgico es circular y repetitivo, lo cual no es cierto, ya que, aunque se da una repetición anual de los acontecimientos salvíficos, la concepción del tiempo cristiano es lineal, es un caminar desde la creación hasta el momento en que todo sea recapitulado en Cristo cuando Él venga al final de los tiempos. Por ello, entendemos la vida humana como un peregrinar al encuentro con Dios para experimentar esa Pascua definitiva, el paso de este mundo a la vida eterna.



VOCES CONSAGRADAS

FRATERNIDAD MISIONERA VERBUM DEI

Las mujeres en el Verbum Dei

«El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: «Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho... Y ahora id a Galilea a decir a los discípulos» (Mt 28,5-7a).

En esta mitad del mes de mayo, mes Mariano, queremos compartir la fe que el Resucitado ha suscitado en las mujeres que dieron inicio al Verbum Dei en Mallorca, como lo hizo Aina, nuestra primera misionera.

Sí, ellas fueron las que se arriesgaron a creer, a escuchar y a aceptar esa llamada a sus vidas y, sobre todo, a poner en marcha el papel de la

mujer en la Iglesia. El carisma Verbum Dei no se entiende sin las misioneras; su presencia es fundamental. Ellas, conscientes de su misión, decidieron poner su vida al servicio de Dios, formando juntas la rama de misioneras que abrió camino dentro de la Fraternidad Verbum Dei y de la Iglesia.

Las pioneras del Verbum Dei fueron como las mujeres del Evangelio, que anunciaron a los Apóstoles «no está aquí, ha resucitado». Ellas experimentaron y siguen experimentando la resurrección, el amor femenino y materno que no pueden silenciar.

Su intuición femenina de que «Dios no falla» les hace creer contra toda esperanza y vencer el miedo, descubrir entre los vivos al que creían muerto para seguir hablando de él al mundo de hoy.